

Capítulo 110 - Dándole a mi mujer un tiempo de calidad

La doble penetración hizo que su cuerpo se paralizara, sus enormes tetas se balanceaban salvajemente, sus pezones rozaban la superficie del agua, enviando ondas.

Yue se abrazó más fuerte a mi costado, su mano se deslizó hacia abajo para acariciar mis bolas bajo el agua, apretando suavemente mientras Mei acariciaba mi cuello, sus pechos llenos aplastando contra mi pecho, enredaderas envolviéndose alrededor de mi muslo para sostenerse.

"Maldita sea, estas mujeres no sienten vergüenza", gemí internamente, golpeando a Feng con más fuerza, mi pulgar retorciéndose en su trasero.

ichapotear!

—los músculos internos tensos lo agarran como una prensa hidráulica, cada embestida hace que su culo se apriete y se relaje, el verdadero ardor se convierte en ese dolor profundo y palpitante que te vuelve adicto.





¡Ahh! Esposo... ¡ya me corro...! ¡Nngh! —exclamó Feng, convulsionando su coño alrededor de mi miembro, lanzando chorros calientes al agua—

ipsshh!

—mezclándose con la espuma, sus gemidos se ahogaron en graznidos desesperados.

"¡Kkh! ¡Grrk! ¡Aah!", Oleadas de éxtasis la recorrieron, su cuerpo tembló como si hubiera sido electrocutada.

No me detuve, la llevé a través de él,

ipah-pah-pah!

hasta que sus brazos cedieron, su cara presionada contra el borde de la bañera, su trasero todavía levantado, temblando.

Saliendo con un mojado

chlop,

Con mi polla brillando con sus jugos, me volví hacia Yue, que ya me estaba mirando con hambre.





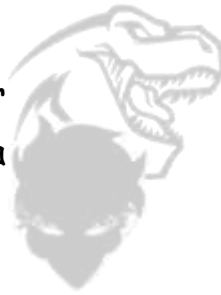
Antes de que pudiera hablar, metí mi pulgar, todavía húmedo por el culo de Feng, en su boca, presionándolo contra su lengua.

Ella hizo una mueca y sus ojos se llenaron de lágrimas por el sabor almizclado.

"¡Mmm!"

—pero lo chupó obedientemente, su lengua girando a su alrededor, limpiando cada rastro mientras me miraba con ese desafío ardiente.

"Jaja, es mi pulgar pero esta succión", pensé, liberando mi pulgar con un ruido antes de agarrar sus caderas y tirar de ella hacia adelante.



Con un movimiento rápido, saqué mi polla del borde del agua y empalé su coño, golpeando hasta las bolas en su apretado calor.

¡Calla!

—la repentina plenitud que la hizo gritar.

¡Ahhn! ¡T-Tianlong... qué duro! Sus paredes internas me agarraban como si estuvieran hechas para esto, calientes y vibrantes por el estiramiento abrupto.

¡Bah! ¡Bah! ¡Bah!

El agua salpicaba por todos lados mientras la golpeaba de pie, con su espalda contra la pared de la bañera, sus piernas alrededor de mi cintura, sus pequeños pechos rebotando con cada embestida.

"Uf... Mei", gruñí entre embestidas, girando la cabeza hacia mi curvilínea esposa mientras penetraba a Yue. "Cuéntame qué pasó estos tres días mientras dormía. ¿Qué pasó con Wuji y la Secta Inmortal?"

Mei parpadeó, sus pechos llenos se agitaban mientras nos observaba, las enredaderas se enroscaban excitadamente en el agua, pero asintió con la voz entrecortada.

"W-Wuji... ah, fue a traer de vuelta a mi hermano y a Zhao Chen... del refugio oculto."

Sus palabras salieron entrecortadas, con los ojos fijos en el lugar donde mi polla desaparecía en el apretado coño de Yue, pero ella continuó mientras yo preguntaba más, golpeando más fuerte.

¡pah-pah-pah!

—Los gemidos de Yue llenando el vapor.





"¡Ahh! E-marido... s-sí... destrúyeme... inngh!"—sus uñas arañando mi espalda, dibujando finas líneas de sangre que escocían en el agua caliente.

"¿Y los ancianos?", presioné, sellando los labios de Yue con un beso intenso. Nuestras lenguas se enredaron desordenadamente mientras la inmovilizaba contra el borde de la bañera, presionando mi peso sobre su coño, frotándome profundamente mientras embestía sin descanso, sus paredes internas se espasmaban alrededor de cada centímetro venoso.

Mei tragó saliva con dificultad, acercándose un paso más, su mano recorriendo mi brazo. "Se rindieron... tras la destrucción de la Secta Inmortal... perdimos a algunos, pero el resto se está integrando. Wuji los está organizando ahora... lidiando con sectas más pequeñas para su sumisión... Ah, esposo, eres tan intenso con ella..."



¡Papá, papá, papá!

Los gemidos de Yue se amortiguaron contra mi boca—"¡Mmmph! ¡Ahhn! ¡M-más profundo... oh, mierda!"—su cuerpo arqueándose, su coño apretándose como un puño a mi alrededor mientras la devastaba hasta las bolas, el agua agitándose en olas por nuestro frenesí, su trasero golpeando contra el borde de la bañera con palmadas húmedas.

Ella me devolvió el beso con avidez, abrazándome fuerte, con las piernas entrelazadas alrededor de mi cintura, llevándome



imposiblemente más profundo con cada embestida, su lengua luchando contra la mía en una necesidad descuidada y desesperada.

"Mierda, me está ordeñando", pensé, sintiendo que mis bolas se apretaban, la presión aumentaba mientras sus paredes revoloteaban salvajemente.

Con un último rugido gutural, me enterré hasta los huesos y me corrí, inundando su coño con gruesos chorros de semen: "¡Tómalo todo... joder!", que se desbordaban burbujeando alrededor de mi eje, mezclándose con el agua en remolinos turbios.

Yue también se hizo añicos—"¡AHHHH! ¡C-CORRIÉNDOME... TIANLONG!"—chorreando violentamente contra mis abdominales, jugos calientes rociando en chorros potentes—



ipsshh!

—su cuerpo se apoderó de mis brazos, abrazándome y besándome a través de las réplicas.

Pah... pah... embestidas lentas y finales mientras vaciaba cada gota, luego me retiré con un pop húmedo, el semen goteando desde su agujero estirado en gotas espesas, goteando en la bañera.

Ella jadeaba, con los ojos entrecerrados, el cuerpo flácido contra el borde y una sonrisa satisfecha en su rostro enrojecido.

Sin perder el ritmo, me volví hacia Mei, que todavía estaba a mitad del informe, contándole cómo habían perdido a sus potencias: "Perdimos a varios ancianos del Alma Naciente en el choque inicial, y dos potencias de la Integración del Dao cayeron ante la reacción de corrupción de la Vid antes de que pudiéramos contenerla...", pero sus palabras se cortaron cuando entré por completo en la bañera, agarrando su cabello oscuro y guiando su boca hacia mi polla.

"Límpialo", ordené, empalándole la garganta de un solo empujón.

iGlrrrk!

—El agua del baño giraba alrededor de mi eje, limpiando la mezcla de los jugos de Yue y mi semen mientras sus labios se sellaban a mi alrededor.

iGkh! iMmph! Tosió, con los ojos llenos de lágrimas, pero obedeció, moviendo la lengua frenéticamente, arremolinándose y lamiendo cada vena, endureciéndola de nuevo mientras yo la penetraba con la boca a embestidas constantes.

slrrp... glck... immmhh!

—sus mejillas se hundieron y la saliva goteó en el agua.





"Mueve más la lengua", gruñí, sosteniendo su cabeza, sintiendo su reflejo nauseoso revolotear alrededor de mi punta, sus ojos llorosos mirándome suplicantes, oscuros y sumisos, antes de girarme hacia Feng, que se estaba recuperando al borde, su grueso cuerpo todavía temblando.

"Cuéntame cuántas potencias perdimos", dije con voz ronca porque quería saber cuántos de los ancianos inmortales que podrían haberse sometido a mí y podrían haberse convertido en mi fuerza de trabajo habían desaparecido en nuestra batalla mientras continuaba bombeando en la boca de Mei, sus gemidos vibraban a mi alrededor.

"¡Mmmm! ¡Glrk!", los efectos de sonido son húmedos y obscenos, formándose burbujas por sus esfuerzos.



Feng jadeó, levantándose, sus enormes pechos se agitaron, sus pezones aún estaban duros y rojos por el abuso anterior, el semen goteaba de su coño hacia el agua.

Se mordió el labio, viéndome ensartar a Mei en la cara, antes de responder con voz entrecortada. "Perdimos... ah, perdimos a doce ancianos del Alma Naciente en la contención de la Vid: cuatro en la fase inicial, cinco en la fase intermedia y tres en la fase final. Dos potencias de la Integración del Dao perecieron: una en la fase inicial y otra en la fase intermedia, cuando la retroalimentación de la corrupción golpeó. Y... veinte capitanes de la Formación del Núcleo, la mayoría de la brecha inicial."

Silencio... iglck... pah!

La garganta de Mei me trabajó, su lengua presionando contra la parte inferior, golpeando la sensible cabeza, haciendo que mi polla se hinchara más duramente en su boca, las venas pulsando contra sus mejillas mientras las lágrimas corrían por su rostro, su cuerpo curvilíneo arrodillado en el agua, enredaderas envolviéndose alrededor de mis piernas para sostenerme.

"Mei, ¿por eso habla con dulzura?", pensé, penetrando más profundamente. Sentí que tal vez incluso la boca tenía texturas.

Al sumergirme en Yue, sentí una succión como si quisiera arrancarme el alma, quizá por su forma de hablar tan cruda. Pero en la boca de Mei, sentí como si lo adorara, queriendo seguir chupándolo con avidez.



"iGlrrk—!", sintiendo su arcada pero resistiendo, sus ojos fijos en los míos, llorosos y devotos.

Feng continuó, con la voz entrecortada mientras se tocaba ligeramente, observando la escena. «Las sectas más pequeñas se sometieron al ver nuestro poder; solo perdieron un puñado de apoyos del Establecimiento de la Fundación en las escaramuzas. Y la desaparición de Vine podría habernos convertido en enemigos de quienes creen que lo tomamos para nosotros».